

"MEMORIAS HISTORICAS"

"SOBRE LA MARINA COMERCIO Y ARTES
DE LA ANTIGUA CIUDAD DE BARCELONA"

Cuando hay personas que se empeñan en ocultar la historia de Cataluña, para negar que es una NACIÓN, vale la pena reproducir unos párrafos, muy ilustrativos, en lo que se refiere a éste tema; del libro que se indica al principio, publicado en el año 1779, (en castellano antiguo) por la Real Academia de la Historia y de la de Buenas Letras de Sevilla. Fue fué dedicado por esta entidad, al rey Carlos III. Fue señala: "La justicia, pues, y la gratitud consagran hoy a su Augusto fundador, la Historia de la floreciente marina, comercio y artes que poseyeron los Catalanes, en los siglos pasados."

«En medio de todas estas (naciones), despues de haber los Pisanos, Genoveses, y Venecianos restaurado la navegacion en occidente; los Barceloneses se deben mirar por los primeros Españoles que comerciaron directamente con los países ultramarinos del medio dia, llegando dentro de breve tiempo (la nacion catalana) á ser digna rival de las repúblicas mas adelantadas en la marina y comercio. Se trata en primer lugar del origen de su comercio despues de la restauracion del yugo sarraceno; de la concurrencia de los mercaderes extranjeros á los puertos del principado; del estado de la navegacion de los Barceloneses en los siglos XIV y XV. Entrando luego á tratar de los (diferentes países con los que tenían correspondencia y navegacion directa los Catalanes, se refieren las escalas que frecuentaban desde el siglo XIII) en Egypto, Syria, Armenia, y Cilicia; especificando los renglones que extrahían de aquellas partes orientales. Luego siguen las costas é islas del archipiélago, en particular Cándia, Rhódas, y Chypre. La Grecia y diferentes provincias del Imperio de Oriente, y el puerto de Constantinopla, ocupan un distinguido lugar; igualmente que los puertos de una y otra vanda del adriático, y asimismo los de Trípoli, Tunes, Bugía, Tremecén, Marruecos, y otros pueblos de Berbería. El comercio y navegacion que hicieron por mas de dos siglos los Catalanes á los puertos y costas de (las Andalucías), principalmente en Almería y Sevilla, merecen un gran lugar en la historia, como tambien el que tubieron con (Portugal y Canarias.) Y no es de menor consideracion el de las islas de Sicilia y Cerdeña,

ña, donde gozaron inmensos privilegios, y tambien en la de Malta. El del reyno de Napoles, de Roma, Venecia, Toscana, Genova, y demás ciudades de Italia formarán una parte muy curiosa para la historia mercantil de aquellos países. El del Languedoc y Provenza fué tambien considerable; y se demuestra por varios hechos el estrecho vínculo, con que unía el comercio aquellas dos provincias con Cataluña. v

« Si despues de haber tratado del tráfico con los países del medio dia, se vuelve la vista á los del norte; hallaremos que los Catalanes, á imitacion de los Genoveses y Venecianos, frecuentaron los famosos puertos de los Países-Baxos, estableciendo sus almacenes, y sus factorías en los mas célebres mercados de la Flandes; que visitaron la Inglaterra, fundando en sus principales ciudades vários establecimientos, los que fueron protegidos por los Eduardos y Henriques, con el fin de atraerse los extranjeros, de cuyas luces y exemplo necesitaban entonces aquellos isleños. v

« Con este motivo se trata de la fundacion del « Consulado y Lonja del mar de Barcelona; de la forma de su gobierno antiguo, con una explicacion de su economía interior; de sus rentas y emolumentos, honores y prerrogativas; y por fin de la naturaleza autoridad y extension de su jurisdiccion contenciosa en el concepto de tribunal de justicia. En consecuencia se hace una analysis histórica y política de la antigüedad autenticidad y naturaleza de las leyes mercantiles de dicho Consulado, que han sido con razon reputadas por todas las naciones del orbe por el primer código marítimo escrito que ha producido la edad média. »

La Historia da fe de que Cataluña es una NACION y sino ejerce como tal, es porque Felipe V, ganó su guerra contra la NACION catalana en 1714 y la sometió a su mandato, através de una brutal represión.

Manuel Martínez